

Antología mínima  
Poesía

# Antología mínima Poesía

Edición, prólogo y notas de Jerónimo Pizarro

Traducción de Óscar Limache



PESOPLUMA

*Antología mínima - Poesía*

Este libro no podrá ser reproducido, total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito de la editorial. Reservados todos los derechos de esta edición para Perú, y de forma no exclusiva para España, Colombia, Chile y México.

© Pesopluma, 2022

© De la selección, Jerónimo Pizarro, 2021

© De la traducción, Óscar Limache, 2021

1ª edición: junio 2022

Tiraje: 500 ejemplares

Edición, prólogo y notas: Jerónimo Pizarro

Corrección, dirección, coordinación y cuidado editorial: Teo Pinzás

Traducción del portugués y acompañamiento: Óscar Limache

Revisión preliminar: Manuel Barrós

Revisión de *backup*: Paloma Reaño

Diseño y diagramación: Daniela de los Ríos

ISBN: 978-612-4416-30-9

Proyecto Editorial N° 31501202100687

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2021-14101

CON EL APOYO DE LA DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO, ARCHIVOS Y  
BIBLIOTECAS / DGLAB Y DE CAMÕES - INSTITUTO COOPERACIÓN  
Y LENGUA I.P. / CAMÕES I.P. / PORTUGAL

CON EL AUSPICIO DE LA CÁTEDRA DE HISTORIA DE LA CULTURA  
PORTUGUESA «JOSÉ SARAMAGO» - UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR  
DE SAN MARCOS



Editado por Pesopluma S.A.C.

Pqe. Francisco Graña 168, Magdalena del Mar, Lima – Perú

[www.pesopluma.net](http://www.pesopluma.net) | [contacto@pesopluma.net](mailto:contacto@pesopluma.net)

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Psje. María Auxiliadora N° 156-164, Breña, Lima - Perú

Junio de 2022

## Índice

Un poeta singular y plural	15
Apuntes del traductor	19
<b>Fernando Pessoa</b>	
<i>Mar. Manhã.</i>	24
Mar. Mañana	25
<i>Noite</i>	26
Noche	27
<i>O aldeão</i>	28
El aldeano	29
<i>Fonte</i>	30
Fuente	31
<i>Sonnet VIII</i>	32
Soneto VIII	33
<i>Là-Bas</i>	34
Là-Bas	35
<i>Abdicação</i>	36
Abdicación	37
<i>A voz de Deus</i>	38
La voz de Dios	39
<i>Pauis</i>	40
Ciénagas	41
<i>Realejo</i>	42
Realejo	43

<i>Nous étions trois... Nous étions trois...</i>	44
Éramos tres... tres por partir...	45
<i>Chacun de nous était sans nombre</i>	46
Cada uno confundido	47
<i>Chuva oblíqua</i>	48
Lluvia oblicua	49
<i>Ceifeira</i>	60
Segadora	61
<i>Ó tocadora de harpa, se eu beijasse</i>	62
Oh tocadora de arpa, si besara	63
<i>Saudade dada</i>	64
Saudade dada	65
<i>Súbita mão de algum fantasma oculto</i>	66
Súbita mano de algún fantasma oculto	67
<i>Meantime</i>	68
Entretanto	69
<i>Cada palavra dita é a voz de um mort</i>	70
Cada palabra dicha es la voz de un muerto	71
<i>Painted</i>	72
Pintada	73
<i>Canção</i>	74
Canción	75
<i>Cansa ser, sentir dói, pensar destrui</i>	76
Cansa ser, sentir duele, pensar destruye	77
<i>Sonho. Não sei quem sou neste momento</i>	78
Sueño. No sé quién soy en este momento	79
<i>O Íbis, ave do Egito</i>	80
El Ibis, ave de Egipto	81
<i>Gomes Leal</i>	82
Gomes Leal	83

<i>Fausto ao espelho</i>	84
Fausto al espejo	85
<i>Ao longe, ao luar</i>	86
En el claro de luna	87
<i>O menino da sua mãe</i>	88
El niño de su madre	89
<i>Marinha</i>	92
Marina	93
<i>Qualquer música, ah, qualquer</i>	94
Cualquier música, ah, cualquiera	95
<i>Dizem?</i>	96
¿Dicen?	97
<i>Paira à tona de água</i>	98
Flota sobre el agua	99
<i>Deixo ao cego e ao surdo</i>	100
Dejo al ciego y al sordo	101
<i>No fundo do pensamento</i>	104
Al fondo del pensamiento	105
<i>Autopsicografia</i>	106
Autopsicografía	107
<i>Sou um evadido</i>	108
Soy un evadido	109
<i>Iniciação</i>	110
Iniciación	111
<i>Do vale à montanha</i>	114
Del valle a la montaña	115
<i>Depois das rosas, Sàki, a que versaste</i>	118
Después de las rosas, Saki, vertiste	119
<i>Isto</i>	120
Esto	121

<i>Entre o sono e o sonho</i>	122
Entre el sueño y el soñar	123
<i>Fausto</i>	124
Fausto	125
<i>Fingi quem fui. Assim é toda a gente</i>	126
Fingí que fui. Así es toda la gente	127
<i>Quando eu morrer e tu fores</i>	128
Cuando yo muera y tú seas	129
<i>Quem sabe se o que pensamos</i>	130
Quién sabe si lo que creemos	131
<i>Conselho</i>	132
Consejo	133
<i>Quando se está cansado e apraz ser outro</i>	134
Cuando estás cansado y buscas ser otro	135
<i>Vous avez tiré cette histoire</i>	136
Usted desempolvó esta vieja historia	137
<i>Ai, Assunção, Assunção</i>	138
Ay, Asunción, Asunción	139
<i>Ribeirinho, ribeirinho</i>	140
Mi arroyito, mi arroyito	141
<i>Liberdade</i>	142
Liberdad	143
<i>Coitadinho</i>	146
Pobrecito	147
<i>Azul, azul, azul, o mar fraqueja</i>	148
Azul, azul, azul, el mar flaquea	149
<i>Un Soir à Lima</i>	152
Un Soir à Lima	153
<i>The happy sun is shining</i>	174
El sol alegre tornasola	175

<i>O dos castelos</i>	176
El de los castillos	177
<i>Ulisses</i>	178
Ulises	179
<i>D. Sebastião, Rei de Portugal</i>	180
Don Sebastián, rey de Portugal	181
<i>O Infante</i>	182
El infante	183
<i>O mostrengo</i>	184
El monstruo	185
<i>Mar português</i>	186
Mar portugués	187
Notas y citas bibliográficas	189

### **Alberto Caeiro**

<i>O guardador de rebanhos</i>	196
El guardador de rebaños	197
<i>Quando eu não te tinha</i>	210
Cuando no te tenía	211
<i>A espantosa realidade das coisas</i>	212
La espantosa realidad de las cosas	213
<i>Se, depois de eu morrer, quiserem escrever a minha biografia</i>	216
Si, después de muerto, quisieran escribir mi biografía	217
Notas y citas bibliográficas	219

### **Ricardo Reis**

<i>Vem sentar-te comigo, Lídia, à beira do rio</i>	222
Ven a sentarte conmigo, Lidia, a la vera del río	223
<i>Não tenhas nada nas mãos</i>	226
No tengas nada en las manos	227



<i>As rosas amo dos jardins de Adónis</i>	228
Las rosas amo de los jardines de Adonis	229
<i>Da nossa semelhança com os deuses</i>	230
De nuestra semejanza con los dioses	231
<i>O ritmo antigo que há em pés descalços</i>	232
El ritmo ancestral que tienen los pies descalzos	233
<i>A flor que és, não a que dás, eu quero</i>	234
La flor que eres, no la que das, yo quiero	235
<i>O rastro breve que das ervas moles</i>	236
El breve rastro de las hierbas blandas	237
<i>Para ser grande, sê inteiro: nada</i>	238
Para ser grande, sé entero: nada	239
Notas y citas bibliográficas	241

## **Álvaro de Campos**

<i>Opiário</i>	244
Opiario	245
<i>Vem, Noite antiquíssima e idêntica</i>	258
Ven, Noche antiquísima e idéntica	259
<i>Ode marítima</i>	266
Oda marítima	267
<i>Saudação a Walt Whitman</i>	327
Salutación a Walt Whitman	328
<i>Lisbon revisited (1923)</i>	338
Lisbon revisited (1923)	339
<i>Ai, Margarida</i>	342
Ay, Margarida	343
<i>Tabacaria</i>	344
Tabaquería	345

<i>Poema em linha reta</i>	356
Poema en línea recta	357
Notas y citas bibliográficas	361
<b>Y otros</b>	
<i>Sonho</i>	364
Sueño	365
<i>The fall of the titan</i>	366
La caída del Titán	367
<i>Justice</i>	368
Justicia	369
<i>Origem metafísica do Conde de Samodães</i>	370
Origen metafísico del conde Samodães	371
<i>Nunc est bibendum...</i>	372
Nunc est bibendum...	373
<i>Eu</i>	374
Yo	375
Notas y citas bibliográficas	377

## Un poeta singular y plural

Hay figuras que comienzan a acaparar la imagen literaria que nos formamos del siglo XX, y entre ellas destaca Fernando Pessoa, un escritor al que Octavio Paz, en uno de los ensayos pioneros sobre el escritor portugués, llamó «El desconocido de sí mismo». Pessoa se buscó a lo largo de su vida (Lisboa, 1888-1935) y se encontró bajo casi ciento cuarenta máscaras ficticias, además de la que lo enmascaraba a él mismo. Por un lado, Pessoa es al menos tres grandes poetas —Alberto Caeiro, Álvaro de Campos y Ricardo Reis— y una serie interminable de charadistas, impostores, tratadistas, filósofos, médiums, prosadores... y hasta una jorobada: Gaudencio Nabos, Faustino Antunes, Carlos Otto, Antonio Mora, Voodooist, Bernardo Soares, María José. Por otro lado, Pessoa es él mismo, pero un él mismo plural, visto que el Pessoa que escribe un «Fausto» es diferente al que escribe unos «Sonnets» shakesperianos, y el que redacta textos críticos no se parece al autor de «Mensaje». Por eso, si hay un lema de vida que Pessoa ha dejado para la posteridad, ese sería: «Sé plural como el universo». Nadie fue más plural que Pessoa, aunque otros poetas —sobre todo León de Greiff— se hayan acercado a su pluralidad.

Pessoa es y era también un sustantivo, *pessoa*, que en español es «persona» y en latín «máscara», lo cual significa que el poeta más camaleónico del siglo XX ya tenía cifrado su destino en el apellido. Pessoa es y era también una fecha, el 13 de junio, día de su nacimiento, dado que es la misma en la cual Lisboa celebra sus fiestas, que no son otras que las de San Antonio, patrón popular de la ciudad, que le dio un segundo nombre al poeta (Fernando Antonio). Por lo demás, Pessoa y Lisboa riman, y él dejó de su ciudad natal el más bello libro que se ha escrito: el *Libro del desasosiego*. Todo esto para sugerir que Pessoa es también el misterio que lo

rodea, un misterio que comienza con el de su identidad y se prolonga con el de su existencia póstuma.

Pessoa es, asimismo, el autor de una obra en expansión que no siempre se ha trasladado a otros idiomas y que desde hace ochenta años se conoce de forma paulatina. En primer lugar, es el autor real del ya mencionado *Libro del desasosiego*, un volumen en donde el verso se hace prosa. En segundo lugar, es el artífice de las obras de sus heterónimos, Alberto Caeiro, Álvaro de Campos (a quien Cioran leyó con devoción) y Ricardo Reis (a quien José Saramago dedicó una novela); es decir, un poeta bucólico, un poeta vanguardista y un poeta clásico. En tercer lugar, es el creador de la obra firmada con su nombre, ya se considere esta un conjunto de poemas destinados a un *Cancionero*, como «Autopsicografía», u otros conjuntos, como los *English Poems*. Y por último, y no menos importante, es todo lo demás: un poeta que también escribió en francés; un «raciocinador» que dejó narrativas policiales; un filósofo que se desdobló en historiador, sociólogo y analista siempre que fue necesario; un estudiante de astrología que se interesó por todas las ramas del esoterismo; un empleado que también fue inventor en sus ratos libres; un hombre muy apegado a su familia, pero también marginal; en suma, el autor múltiple de todo lo que guardó en su baúl (o baúles) desde 1900, más o menos.

Al recorrer esta antología —y de Fernando Pessoa hay tantas y tantas más serán hechas!—, me sorprende constatar que no podría haber sido realizada hace unos años, porque aún no se conocían muchos de los poemas antologados y faltaba un mayor conocimiento del archivo pessoano y de otros archivos donde se conservan documentos del poeta. El tiempo es el auténtico antólogo de una obra, y esta y otras antologías son apenas una contribución a esa antología mayor: meras propuestas en las que se busca un cruce feliz entre los poemas que, en palabras de Eduardo Lourenço, «el autor de esta antología se limitó a escoger» y «aquellos que, hace muchos años, lo escogieron a él». Al fin y al cabo, Pessoa ya fue antologizado por Lourenço y por muchos de sus intérpretes, y hoy una antología pessoana consiste en un diálogo con incontables otras. Pessoa fue siempre otras *pessoas* («personas») y cada vez lo es más. ¿Cómo no habría de multiplicarse una y otra vez quien ya era múltiple?

Proponer una antología de poemas pessoanos no es solo difícil porque todos los días afinamos un poco más el conocimiento de la obra del autor de *Mensagem*, sino porque el propio Pessoa dejó muchísimos esquemas imaginando la selección de sus poemas y en tanto existe ya una suerte de antología más estable, a saber, aquella formada por los poemas publicados en vida. Quien no se limite a recoger los poemas de una lista elaborada por Pessoa —que puede servir de índice—, o a volver a publicar lo que él publicó en vida, acabará por incluir unos poemas y excluir otros, tras muchas consideraciones. Además, en los casos en que existen varias versiones de un mismo texto, tendrá que decidir cuál de ellas adoptar.

Por dichas razones, esta antología obligó a consultar las versiones conocidas de muchos poemas y a revisar muchas transcripciones. Ahora bien, esta selección, como la de Lourenço y otras, pretende llegar a muchos tipos de lectores: a los «meros amantes (*amateurs*)» de la poesía pessoana, a quien no conoce esa poesía, a quien aún no la apreció bien, a quien pueda redescubrirla, a los alumnos y también a los que aún se sienten alumnos, como yo, que aunque sea —entre otras cosas— un profesor, aprendo sin cesar de mis estudiantes. Recuerdo que preparé, hace unos años, con Patricio Ferrari, una antología de la poesía inglesa pessoana y que no sabía bien cuál podría ser el público al que se destinaría. Qué grande fue mi sorpresa cuando supe que esa antología había sido descubierta, entre otros, por Júlio Resende, que, tras leerla, compuso de un tirón, en una especie de éxtasis de naturaleza indefinible, las canciones del proyecto musical «Alexander Search».

Leer a Pessoa es, a fin de cuentas, una tarea acaso interminable, pues tras ochenta años gran parte de los escritos que dejó archivados están inéditos y sus obras aún por organizar como tales. Pero hoy contamos con muchas más que hace ocho décadas, desde 2012 ya conocemos, por ejemplo, la prosa completa de Álvaro de Campos y en español existen tres biografías del poeta. Esta nueva antología, que dedico a Júlio Resende, se suma al creciente acervo de antologías pessoanas; y, a pesar del *boom* de publicaciones en torno al poeta lisboeta y su obra, se reafirma en su principal objetivo: inspirar a inesperados e incontables lectores

a descubrir a este autor inmenso y aún oculto para que, durante el lapso de una lectura, se despersonalicen, se multipliquen, se pluralicen como Pessoa (y como el universo).

Jerónimo Pizarro  
*Santa Marta, 20 de diciembre de 2021*

## Apuntes del traductor

Una noche de marzo de 1989, en una transitada calle de Lima, me encontré por primera vez con Fernando Pessoa. Bárbaramente garabateado con tinta roja y verde, se trataba de un ejemplar de segunda mano de la primera edición de *Versiones y diversiones*, libro de traducciones del poeta mexicano Octavio Paz, publicado por Joaquín Mortiz en 1974. Desde entonces, muchas líneas de esos poemas pasaron a formar parte del repertorio poético que memoricé y fui repitiendo en momentos cruciales de la vida: «Bastante metafísica hay en no pensar en nada...», «El Tajo es más bello que el río que corre por mi pueblo...», «Las rosas amo del jardín de Adonis...», «Al volante del Chevrolet por la carretera de Sintra...», o estos versos con que se inicia «Tabaquería»: «No soy nada. / Nunca seré nada. / No puedo querer ser nada. / Aparte de esto, tengo en mí todos los sueños del mundo».

Volví a encontrarme con Pessoa años después en las casi cuatrocientas páginas de *El poeta es un fingidor*, antología traducida por el poeta español Ángel Crespo (Espasa Calpe, 1982); y, si el poema es «la mitad de quien lo escribe, la mitad de quien lo siente», como afirmaba Juan Gonzalo Rose, a lo largo de estas décadas he tratado de cumplir con la mitad que me toca. Así, he vuelto a ser panteísta con Alberto Caeiro, gracias a la traducción de Pablo del Barco (Visor, 1984); me he mantenido clásico ante las *Odas* de Ricardo Reis, traducidas por Ángel Campos Pámpano (Pre-Textos, 1995); y he terminado algo neurótico frente a los poemas de Álvaro de Campos, traducidos por Adolfo Montejo Navas (Hiperión, 1998), todos traductores españoles. Lo último que llegó a mis manos, la antología bilingüe *Pessoa múltiple*, de generosas 490 páginas, a cargo de los colombianos Jerónimo Pizarro y Nicolás Barbosa (Fondo de Cultura Económica, 2016), hizo que me reencontrara con todos ellos y con otros heterónimos de obra parca.

La mención a tantos traductores y editores extranjeros es para contrastar el mucho interés que Pessoa ha despertado en el mundo editorial hispano con el escaso interés de los editores peruanos por publicarlo: conozco la versión de los 35 *sonetos* realizada por Jorge Wiese, publicada por el Centro Peruano de Estudios Culturales, y poco más. Por ello, fue una gran sorpresa que la editorial Pesopluma me invitara a traducir esta *Antología mínima*, seleccionada por Jerónimo Pizarro, uno de los más conspicuos conocedores de la obra de Pessoa, que contenía algunos poemas que nunca habían sido traducidos al español.

Aceptado el reto, han sido once meses de traducción en los que, tras haber revisado las versiones de los traductores que nos antecedieron, tomé la decisión de no «embellecer» el poema, como hicieron algunos de ellos, ni «explicar» los tramos «difíciles» con más palabras que las que Pessoa usó. En suma, he tratado de mantenerme fiel a la sonoridad de los versos, no sólo en las aliteraciones sino también en las repeticiones, en apariencia innecesarias, pero indispensables para mantener el ritmo del poema. En todo momento he tenido presente que, en primer lugar, traduzco para peruanos y, luego, para el mundo hispano.

Quiero agradecer a Jerónimo Pizarro, cuyas observaciones ayudaron a esclarecer el sentido de algunos pasajes oscuros de esta *Antología mínima*; a Manuel Barrós, quien dedicó muchas horas a leer atentamente conmigo, en busca de posibles errores e imprecisiones, la totalidad del texto que aquí presentamos; y a Teo Pinzás, quien pacientemente revisó conmigo cada línea de esta traducción y cuya acuciosidad y buen oído nos permitieron elegir la mejor solución en muchos poemas de esta muestra. A ellos tres mi eterna gratitud.

Óscar Limache  
*Biblioteca Girondo-Huidobro-Vallejo de Maranga, Lima,*  
*durante el solsticio de verano austral (21-12-21)*



## Fonte<sup>5</sup>

Fresca e viva  
A água aviva  
Só de ouvida,  
Minha vida.

Sinto mais  
Leves, ais  
Minha dor  
Quase amor.

Fonte calma  
Dou-te a alma  
Dá-me a tua  
Fresca e nua

Já que a aurora  
A ambos doura,  
Minha irmã  
Em manhã.

[10-4-1912]

## Fuente

Fresca y viva  
Agua aviva,  
Mas de oída,  
A mi vida.

Siento más  
Leves, ahs  
Mi dolor  
Casi amor.

Fuente calma  
Te doy mi alma  
Y la tuya  
Fresca fluya

Que la aurora  
A ambos dora,  
Es mi hermana  
De mañana.

[10-4-1912]

## Là-Bas<sup>s</sup>

Dorme enquanto eu velo...  
Deixa-me sonhar...  
Nada em mim é risonho.  
Quero-te para sonho,  
Não para te amar.

A tua carne calma  
É fria em meu querer.  
Os meus desejos são cansaços.  
Nem quero ter nos braços  
Meu sonho do teu ser.

Dorme, dorme, dorme,  
Vaga em teu sorrir...  
Sonho-te tão atento  
Que o sonho é encantamento  
E eu sonho sem sentir.

[11-7-1912]

## Là-Bas

Duerme mientras velo...  
Déjame soñar...  
Nada en mí es risueño  
Te quiero para el sueño,  
No te quiero amar.

Pues tu carne calma  
Es fría en mí querer.  
Mis deseos son cansancios.  
No quiero tener en los brazos  
Mi sueño de tu ser.

Duerme, duerme, duerme,  
Vaga en tu sonreír...  
Te sueño tan atento  
Que el sueño es encantamiento  
Y yo sueño sin sentir.

[11-7-1912]

## Saudade dada<sup>20</sup>

Em horas inda louras, lindas  
Clorindas e Belindas, brandas,  
Brincam no tempo das berlindas,  
As vindas vendo das varandas.  
De onde ouvem vir a rir as vindas  
Fitam a frio as frias bandas.

Mas em torno à tarde se entorna  
A atordoar o ar que arde  
Que a eterna tarde já não torna!  
E em tom de atoarda todo o alarde  
Do adornado ardor transtorna  
No ar de torpor da tarda tarde<sup>21</sup>.

E há nevoentos desencantos  
Dos encantos dos pensamentos  
Nos santos lentos dos recantos  
Dos bentos cantos dos conventos...  
Prantos de intentos, lentos, tantos  
Que encantam os atentos ventos.

[1917]

## Saudade dada

En horas aún blondas, lindas  
Clorindas y Belindas, blandas,  
Brincan en tiempos de berlinas,  
Viéndolas venir de las verandas  
De donde oyen venir a reír las venidas  
Miran al frío las frías bandas

Mas en torno a la tarde se entorna  
Para aturdir al aire que arde  
Que la eterna tarde ya no torna  
Y en tono de rumor todo el alarde  
Del adornado ardor transtorna  
En el aire de torpor de la tarda tarde

Y hay nebulosos desencantos  
De los encantos de los pensamientos  
En los santos lentos de los cantos  
De los benditos cantos de los conventos...  
Llantos de intentos, lentos, tantos  
Que encantan a los atentos vientos.

[1917]

SONHO. NÃO SEI quem sou neste momento.  
Durmo sentindo-me. Na hora calma  
Meu pensamento esquece o pensamento,  
Minha alma não tem alma.

Se existo é um erro eu o saber. Se acordo  
Parece que erro. Sinto que não sei.  
Nada quero, nem tenho, nem recordeo.  
Não tenho ser nem lei.

Lapso da consciência entre ilusões,  
Fantasmas me limitam e contêm.  
Dorme, insciente de alheios corações,  
Coração de ninguém<sup>30</sup>.

[6-1-1923]

SUEÑO. NO SÉ quién soy en este momento.  
Duermo sintiéndome. En la hora calma  
Mi pensamiento olvida el pensamiento,  
    Mi alma no tiene alma.

Si existo, es error que lo sepa. Si despierto  
Parece que yerro. Siento que no sé.  
Nada quiero, ni tengo, ni recuerdo.  
    No tengo ser ni ley.

Lapso de la conciencia entre ilusiones,  
Fantasmas me limitan y contienen.  
Duerme, inconsciente de ajenos corazones,  
    Corazón de nadie.

[6-1-1923]



## Marinha<sup>36</sup>

Ditosos a quem acena  
Um lenço de despedida!  
São felizes: têm pena...  
Eu sofro sem pena a vida.

Doo-me até onde penso,  
E a dor é já de pensar,  
Órfão de um sonho suspenso  
Pela maré a vazar...

E sobe até mim, já farto  
De improficuas agonias,  
No cais de onde nunca parto,  
A maresia dos dias.

[21-4-1927]

## Marina

¡Dichosos por quienes agitan  
Pañuelos de despedida!  
Son felices: tienen pena...  
Sufro sin pena la vida.

Me ofrendo hasta donde pienso,  
Y el dolor es por pensar,  
Huérfano de un sueño suspenso  
Por el reflujó del mar...

Y sube hasta mí, ya hastiado  
De infructuosas agonías,  
En el muelle en que no parto,  
El olor a mar de los días.

[21-4-1927]

## **Isto**<sup>52</sup>

DIZEM QUE FINJO ou minto  
Tudo que escrevo. Não.  
Eu simplesmente sinto  
Com a imaginação.  
Não uso o coração.

Tudo o que sonho ou passo,  
O que me falha ou finda,  
É como que um terraço  
Sobre outra coisa ainda.  
Essa coisa é que é linda.

Por isso escrevo em meio  
Do que não está ao pé,  
Livre do meu enleio,  
Sério do que não é.  
Sentir? Sinta quem lê!

[¿1933?]

## Esto

DICEN QUE FINJO o miento  
Todo lo que escribo. No.  
Yo simplemente siento  
Con la imaginación.  
Yo no uso el corazón.

Todo lo que sueño o pasa,  
Lo que me falla o termina,  
Es como una terraza  
Sobre otra más todavía.  
Y esta cosa sí que es linda.

Por eso escribo en medio  
De lo que cerca no está,  
Libre de mi timidez,  
Severo con lo que no es.  
¡El que lee sentirá!

[¿1933?]

## Fausto<sup>54</sup>

Do eterno erro na eterna viagem,  
O mais que saibas na alma que ousa,  
É sempre nome, sempre linguagem —  
O véu e a capa de uma outra cousa.

Nem que conheças de frente o Deus,  
Nem que o Eterno te dê a mão,  
Vês a verdade, rompes os véus,  
Tens mais caminho que a solidão.

Todos os astros, inda os que brilham  
No céu sem fundo do mundo interno,  
São só caminhos que falsos trilham  
Eternos passos do erro eterno.

Volta a meu seio, que não conhece  
Enigma ou deuses, porque os não vê.  
Volta a meus braços, neles esquece  
Isso que tudo só finge que é.

Meus ramos tecem dóceis de sono,  
Meus frutos ornam o arvoredó;  
Vem a meus braços em abandono;  
Todos os Deuses fazem só medo.

Não há verdade que consigamos,  
Ao Deus dos deuses nunca hás de ver...  
Dóceis de sono tecem meus ramos.  
Dorme sob eles como qualquer.

[20-10-1933]

## Fausto

Del eterno errar en el eterno viaje,  
Por más que conozcas al alma que osa,  
Son siempre los nombres, siempre es el lenguaje,  
El velo y el manto de alguna otra cosa.

Ni aunque a Dios tú reconozcas cara a cara,  
Ni porque el Eterno la mano te da,  
Contemplas lo cierto, los velos desgarras,  
Tienes más caminos que la soledad.

Todos los astros, incluso los que brillan  
En el cielo sin fondo del mundo interno,  
Son sólo caminos donde falsos pisan  
Los eternos pasos del error eterno.

Retorna a mi pecho, que aún no ha aprendido  
Enigmas o dioses, porque no los ve.  
Regresa a mis brazos, y encuentra el olvido  
De aquello que todo sólo finge ser.

Mis ramos se tejen dóciles de sueño,  
Ya mis frutos engalanan la arboleda;  
Regresa a mis brazos sin tener un dueño;  
Las divinidades sólo miedo crean.

No existe una verdad que encontrar podamos,  
El Dios de los dioses que nunca verás...  
Dóciles de sueño se tejen mis ramos.  
Bajo ellos descansa como los demás.

[20-10-1933]

QUANDO EU NÃO te tinha<sup>2</sup>  
Amava a Natureza como um monge calmo a Cristo...  
Agora amo a Natureza  
Como um monge calmo à Virgem Maria,  
Religiosamente, a meu modo, como dantes,  
Mas de outra maneira mais comovida e próxima.  
Vejo melhor os rios quando vou contigo  
Pelos campos até à beira dos rios;  
Sentado a teu lado reparando nas nuvens  
Reparo nelas melhor...  
Tu não me tiraste a Natureza...  
Tu não me mudaste a Natureza...  
Trouxeste-me a Natureza para ao pé de mim,  
Por tu existires vejo-a melhor, mas a mesma,  
Por tu me amares, amo-a do mesmo modo, mas mais,  
Por tu me escolheres para te ter e te amar,  
Os meus olhos fitaram-na mais demoradamente  
Sobre todas as coisas.  
Não me arrependo do que fui outrora  
Porque ainda o sou.  
Só me arrependo de outrora te não ter amado<sup>3</sup>.

[6-7-1914]

CUANDO NO TE tenía  
Amaba la Naturaleza como un sereno monje a Cristo...  
Ahora amo la Naturaleza  
Como un sereno monje a la Virgen María,  
Religiosamente, a mi modo, como antes,  
Pero de otra manera más conmovida y próxima.  
Veo mejor los ríos cuando voy contigo  
Por los campos hasta la orilla de los ríos;  
Sentado a tu lado reparando en las nubes  
Reparo en ellas mejor...  
Tú no quitaste de mí la Naturaleza...  
Tú no cambiaste para mí la Naturaleza...  
Trajiste la Naturaleza a mi lado,  
Por existir tú la veo mejor, aunque es la misma,  
Por amarme tú, la amo del mismo modo, pero más,  
Por escogerme tú para tenerte y amarte,  
Mis ojos se fijaron en ella más demoradamente  
Que sobre todas las cosas.  
No me arrepiento de lo que antes fui  
Porque aún lo soy.  
Sólo me arrepiento de no haberte amado antes.

[6-7-1914]



A ESPANTOSA REALIDADE das coisas  
É a minha descoberta de todos os dias.  
Cada coisa é o que é,  
E é difícil explicar a alguém quanto isso me alegra,  
E quanto isso me basta.

Basta existir para se ser completo.

Tenho escrito bastantes poemas.  
Hei de escrever muitos mais, naturalmente.  
Cada poema meu diz isto,  
E todos os meus poemas são diferentes,  
Porque cada coisa que há é uma maneira de dizer isto.

Às vezes ponho-me a olhar para uma pedra.  
Não me ponho a pensar se ela sente.  
Não me perco a chamar-lhe minha irmã.  
Mas gosto dela por ela ser uma pedra,  
Gosto dela porque ela não sente nada,  
Gosto dela porque ela não tem parentesco nenhum comigo.

Outras vezes oiço passar o vento,  
E acho que só para ouvir passar o vento vale a pena ter nascido.

Eu não sei o que é que os outros pensarão lendo isto;  
Mas acho que isto deve estar bem porque o penso sem esforço,  
Nem ideia de outras pessoas a ouvir-me pensar;  
Porque o penso sem pensamentos,  
Porque o digo como as minhas palavras o dizem.

Uma vez chamaram-me poeta materialista,  
E eu admirei-me, porque não julgava  
Que se me pudesse chamar qualquer coisa.

Eu nem sequer sou poeta: vejo.  
Se o que escrevo tem valor, não sou eu que o tenho:  
O valor está ali, nos meus versos.  
Tudo isso é absolutamente independente da minha vontade<sup>4</sup>.

[7-11-1915]

LA ESPANTOSA REALIDAD de las cosas  
Es mi descubrimiento de todos los días.  
Cada cosa es lo que es  
Y es difícil explicar a alguien cuánto eso me alegra,  
Y cuánto eso me basta.

Basta existir para estarse completo.

He escrito bastantes poemas.  
He de escribir muchos más, naturalmente.  
Cada poema mío dice esto,  
Y todos mis poemas son diferentes,  
Porque cada cosa que existe es una forma de decirlo.

A veces me pongo a mirar una piedra.  
No me pongo a pensar si ella siente.  
No me pierdo llamándola mi hermana.  
Pero me gusta porque es una piedra,  
Me gusta porque no siente nada,  
Me gusta porque no tiene parentesco alguno conmigo.

Otras veces oigo pasar el viento,  
Y creo que sólo para oír pasar el viento vale la pena haber nacido.

No sé lo que los demás pensarán al leer esto;  
Pero creo que esto debe estar bien porque lo pienso sin esfuerzo,  
Ni idea de otras personas que me oigan pensar;  
Porque lo pienso sin pensamientos,  
Porque lo digo como mis palabras lo dicen.

Una vez me llamaron poeta materialista,  
Y me admiré, porque no pensaba  
Que pudiese ser llamado de alguna forma.

Yo ni siquiera soy poeta: veo.  
Si lo que escribo tiene valor, no soy yo el que lo tengo:  
El valor está allí, en mis versos.  
Todo esto es absolutamente independiente de mi voluntad.

[7-11-1915]

VEM SENTAR-TE COMIGO, Lídia, à beira do rio.  
Sossegadamente fitemos o seu curso e aprendamos  
Que a vida passa, e não estamos de mãos enlaçadas.  
(Enlacemos as mãos).

Depois pensemos, crianças adultas, que a vida  
Passa e não fica, nada deixa e nunca regressa,  
Vai para um mar muito longe, para ao pé do Fado,  
Mais longe que os deuses.

Desenlacemos as mãos, porque não vale a pena cansarmo-nos.  
Quer gozemos, quer não gozemos, passamos como o rio.  
Mais vale saber passar silenciosamente  
E sem desassossegos grandes.

Sem amores, nem ódios, nem paixões que levantam a voz,  
Nem invejas que dão movimento de mais aos olhos,  
Nem cuidados, porque se os tivesse o rio sempre correria,  
E sempre iria ter ao mar.

Amemo-nos tranquilamente, pensando que podíamos,  
Se quiséssemos, trocar beijos e abraços e carícias,  
Mas que mais vale estarmos sentados ao pé um do outro  
Ouvindo correr o rio e vendo-o.

Colhamos flores, pega tu nelas e deixa-as  
No colo, e que o seu perfume suavize o momento —  
Este momento em que sossegadamente não cremos em nada,  
Pagãos inocentes da decadência.

Ao menos, se for sombra antes, lembrar-te-ás de mim depois  
Sem que a minha lembrança te arda ou te fira ou te mova,

Porque nunca enlaçamos as mãos, nem nos beijamos  
Nem fomos mais do que crianças.

E se antes do que eu levares o óbolo ao barqueiro sombrio,  
Eu nada terei que sofrer ao lembrar-me de ti.  
Ser-me-ás suave à memória lembrando-te assim — à beira-rio,  
Pagã triste e com flores no regaço<sup>1</sup>.

[12-6-1914]

VEN A SENTARTE conmigo, Lidia, a la vera del río.  
Contemplemos sosegadamente su curso y aprendamos  
Que la vida pasa, y no estamos con las manos enlazadas.  
(Enlacemos las manos).

Pensemos luego, niños adultos, que la vida  
Pasa y no se queda, nada deja y nunca regresa,  
Marcha hacia un mar muy lejano, junto al Hado,  
Más lejos que los dioses.

Desenlacemos las manos, porque no vale la pena cansarnos.  
Lo disfrutemos o no, pasamos como el río.  
Más vale saber pasar silenciosamente  
Y sin grandes desasosiegos.

Sin amores, sin odios, sin pasiones que eleven la voz,  
Ni envidias que den movimiento de más a los ojos,  
Ni cuidados, porque si los tuviese el río siempre correría,  
Y siempre iría a parar al mar.

Amémonos tranquilamente, pensando que podríamos,  
Si quisiésemos, cambiar besos y abrazos y caricias,  
Pero que más vale estar sentados uno junto al otro  
Oyendo correr el río y viéndolo.

Recojamos flores, tómalas y déjalas  
En tu regazo, y que su perfume suavice el momento,  
Este momento en que sosegadamente no creemos en nada,  
Paganos inocentes de la decadencia.

Al menos, si antes fuera sombra, te acordarás de mí después  
Sin que mi recuerdo te queme o te hiera o te mueva,

Porque nunca enlazamos nuestras manos ni nos besamos  
Ni fuimos más que niños.

Y si antes que yo llevases el óbolo al barquero sombrío,  
Nada habré de sufrir al acordarme de ti.  
Suave me serás a la memoria recordándote así, a la vera del río,  
Pagana triste y con flores en el regazo.

[12-6-1914]